

D. Enrique Vincke Wischmeyer

El día 16 del próximo pasado mes de diciembre, en la vecina villa de Palamós fallecía el que en vida fué dechado de bondad, compendio de tesón, espíritu creador. Fallecía D. Enrique Vincke Wischmeyer.

Tal fecha cierra el capítulo que en 1871 se iniciaba en Osnabrück, Alemania, cuando vino a luz el que al devenir de los años debía ser, para bien de España, un agente rector, un factor decisivo en el incremento industrial de nuestra comarca.

En 1890 llega, casi al azar a San Feliu de Guíxols. Como agente de ventas de la casa manufacturera de productos corcheros Hijos de H. A. Bender, empieza a dar muestras de su potente personalidad.

En el año 1900, con Dn. Juan Miquel Avellí, y D. Pablo Meyer fundó la casa MIQUEL VINCKE, & MEYER domiciliada en San Feliu de Guíxols, y con fábrica en Palafrugell, destinada a la fabricación y exportación de tapones y artículos de corcho, a cuya incipiente industria dió entonces el Sr. Vincke con su trabajo y sus actividades el empuje que le ha convertido hoy en una tan importante fuente de la riqueza nacional.

Durante cuarenta años recorrió personalmente e infatigablemente las cinco partes del mundo ganando cada día con su esfuerzo nuevos y mayores mercados a nuestra producción y en el año 1905 sus fábricas ocupaban ya más de 600 operarios.

En el año 1916 transformó sus negocios en Sociedad Anónima bajo el nombre de «Manufacturas de Corcho, S. A.» con lo que la industria alcanzó un mayor desarrollo que motivó la creación de fábricas filiales en Palamós, Bagur, Figueras, y Cáceres, situándose en la cumbre de los negocios corcheros en España, con fábricas modelo en todos los aspectos y con una organización comercial relacionada y en contacto con el mundo entero.

En este año traslada su residencia a Barcelona, regresando en 1923, para establecerse definitivamente en Palamós.

En el año 1928 fusionó sus negocios con los de la casa «Amstrong Cork Co.» de los Estados Unidos de América, naciendo como consecuencia de la fusión la firma todavía existente hoy de «Manufacturas de Corcho Amstrong, S. A.»

Fue con su trabajo un eficazísimo e incansable propulsor de la modernización de la industria corchera, la cual de una patriarcal y modesta artesanía pasó rápidamente a ser una gran industria,

potente y eficazísima para la Economía Nacional, gracias mayormente a su labor y a sus continuadas invenciones y mejoramientos por él introducidos en la maquinaria, en los sistemas de producción y en el utillaje de la Industria.

En el año 1939, después de nuestra guerra de Liberación, se separó de la firma «Manufacturas de Corcho Amstrong, S. A.» dedicándose en el terreno industrial única y exclusivamente al desarrollo de la industria que bajo la razón social de «Vincke y Cía, S. en C.» existe actualmente en Palamós, dedicada a la fabricación de Tubos Metálicos Flexibles y Artículos de goma en general.

Con igual tesón que en sus anteriores actividades desarrolló D. Enrique Vincke esta nueva industria, con la cual y debido especialmente a su invención de maquinaria y nuevos métodos para fabricación de hilo de goma ha proporcionado en estos últimos años un inmenso bien a la Patria por cuanto en este período de escasez de divisas se ha podido prescindir del Extranjero, abasteciendo el hilo de goma a todo el mercado español, facilitando así la suficiente materia prima a la industria de Tejidos Elásticos que da ocupación a varios miles de operarios en toda España.

Si en el plan industrial D. Enrique Vincke ha sido un pilar fundamental para nuestra economía progresiva, si como personalidad de ingenio ha brillado con luz propia y fulgurante, en su faceta humana el prestigio de D. Enrique Vincke es, si cabe, más rutilante aun.

Uno no sabe que admirar más. Si la intuición que le permitió crear de la nada una industria tan potente, o el caudal de bondad almacenada en su corazón. Corazón del que manaba ya un favor para todos aquellos a quienes el triste sino de la fatalidad marcaba con la huella de la desgracia, la penuria o la necesidad, ya una potente ayuda a las entidades públicas para alguna obra de bien general, ya una prestación a toda buena y útil actividad necesitada de apoyo.

Todas las Instituciones, tanto laborales como las de enseñanza, las culturales, las deportivas y las religiosas de Palamós y de la Provincia han sido grandemente beneficiadas por D. Enrique Vincke, quien las ha fomentado y auxiliado con cristiano y patriótico interés.

Ha sido en todo momento un patrono ejemplar, altamente consciente de su función social, siempre afable con todos y atento siempre a las necesidades de

sus obreros, a todos los cuales ha proporcionado incontables beneficios.

Otra característica notable de su personalidad han sido sus actividades culturales. Cultísimo y estudioso, ha sido un destacado conocedor de la Numismática Española, en cuyo estudio ha trabajado durante toda su vida en los ratos libres que le dejaban sus actividades de Gran Capitán de Industria. Desde sus primeros años en España, joven todavía, empezó sus trabajos de búsqueda y adquisición de monedas antiguas y raras habiendo conseguido tras del esfuerzo de toda su vida, juntar una magnífica colección de monedas ibéricas considerada hoy como una de las mejores de España y que le valió le fueran concedidos el Diploma de Honor y el Premio Especial a Grandes Colecciones, Trofeo de S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en la I Exposición Nacional de Numismática celebrada en Tarrasa el 10 de Julio de 1.949.

Y en estos últimos años, a pesar de haber casi perdido la vista debido al excesivo trabajo de tantos años, culminó su obra de Numismática, publicando un libro titulado «Estudio sobre la Leyenda de Monedas Celtíberas» que ha causado sensación entre los eruditos, pues abre sin duda horizontes nuevos en el estudio de la antigua Historia de España.

En 1.954, la población entera de Palamós quiso rendirle un merecido Homenaje, solicitando del Ministerio de Trabajo la «Medalla de Mérito al Trabajo».

El Magnífico Ayuntamiento de la Villa junto con la Cámara de Comercio, Industria y Navegación y el Museo «Cau de la Costa Brava» apadrinaron la idea, a la que se sumaron también entusiastamente diversas Entidades y Representaciones tanto laborales como industriales, culturales y religiosas.

Nuevamente en 1955, la Corporación Municipal de Palamós, quiso testimoniarle su afecto y reconocida gratitud, nombrándole en el mes de marzo, Hijo Adoptivo de la Villa.

Otro de los florones que podía presumir D. Enrique Vincke, era el ser Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica, condecoración que le había sido otorgada por el Gobierno de S. M. el Rey Alfonso XIII como premio a sus desvelos en favor del desarrollo de la industria corcho taponera en España.

Desgraciadamente la vida de los hombres no puede ser perenne. La bondad no es valladar contra las inexorables leyes que rigen la existencia de los hombres.

Y así, en la luctuosa noche del 16 de Diciembre de 1958, D. Enrique Vincke fallecía.

Perece el hombre. Pero queda la obra Y ésta si será eternamente perdurable.

P. C.